

# Diseño y Contenido: Un difícil equilibrio

BORIS MICKA

## INTEGRIDAD

Integridad. Me permitirán ustedes la osadía de titular de esta manera el presente artículo. Osadía al ser yo sólo un mecanismo más de ese engranaje que día a día se empeña en llevar a cabo la, nunca fácil y siempre interesante, tarea de llevar al gran público una visión de la cultura digna de manera amena. Entiendan por digno una reivindicación justificada del sentido común en el lenguaje museológico actual.

Los profesionales del sector museológico constatamos y vemos cada día la falta de una involucración real en los proyectos que nos llegan a las manos. El 90% de las veces estos proyectos llegan de manos de la política, tenemos la sensación de que nuestra clase política, sea del signo que sea, se ve escasamente apoyada por profesionales que les faciliten la tarea de consolidar, en los primeros pasos de cualquier proyecto, una base sólida y un contenido íntegro y como contrapartida se enfrentan a la responsabilidad de manejar, gestionar y controlar el dinero público indispensable para llevar a cabo estos proyectos. Amén de encontrarse siempre en la picota de críticas políticas con marcado efecto electoralista.

La falta de involucración y apoyo ético desinteresado en los proyectos desde que estos dan sus primeros pasos es el comienzo de un mal entendimiento entre los restantes componentes que hacen posible el producto final, me refiero en grandes rasgos a arquitectos, dirección del proyecto museográfico, empresas de diseño, etc...

A pocos se nos escapa que actualmente vivimos una época compleja en cuanto al concepto Museo. El público es cada vez más selectivo, más sensible, más acaparador de cultura y se le va quedando corto el tipo Museo-almacén o “Museo para siempre”. El visitante de nuestros Museos busca la sorpresa y la originalidad, pero no olvida la base cultural y didáctica que en la actualidad debemos ensalzar más que nunca. Nos vemos sumergidos en la vorágine de la tecnología como la vía natural de engrandecimiento de un contenido muchas veces no muy pensado y contrastado.

La falta de puesta en común de todos los involucrados en este gran proyecto nos afecta directamente a los creadores y diseñadores de espacios. Sin embargo el nivel español en el diseño, producción y montaje de Museos es tan alto como se nos quiera pedir, y pasamos con creces el examen de compararnos con las ofertas culturales de otros países.

Aunque hayamos alcanzado esta correspondencia “técnica” con Europa, o Norte América, si esa es su meta ideal de perfeccionamiento, con ella vamos dejando en el olvido la idea global de perfeccionamiento ético para con la tradición europea de enseñar o mostrar cultura. El método o recurso empleado para este fin da lo mismo: espectáculo, escenografía, audiovisuales, recreaciones, interactividad, espectador-creador, espectador-parte del espacio, etc... pero espacios o conceptos humanos y basados en el trabajo hecho con el corazón en cada una de sus fases, desde el comienzo hasta el final.